

EL SANTUARIANO

AGOSTO 6 DE 1944

NUMERO 214



Excmo. Sr. Dr. Joaquín García Benítez

Varón de noble estirpe, en la nómina de sus ascendientes y familiares se cuentan unidades de singular prestigio, que han sido gloria y lumbré de la Iglesia y de la Patria. Encomendados a su cuidado y providente solicitud, los intereses morales y espirituales de esta vasta y cristianísima parcela de la Iglesia colombiana, en el Excelentísimo Sr. García Benítez se han hecho patentes el celo, la prudencia y un tacto exquisito en la rectoría de sus destinos. Prelado de grandes virtudes y merecimientos, clara inteligencia y orador de recios contornos, dotado de innegable dón de mando y de raras energías, sus valientes campañas contra las fuerzas del mal y de la apostasía, lo sitúan con brillo en la galería de los grandes Jerarcas que, sucesivamente, por muchos años, han venido gobernando sabia y atinadamente esta Arquidiócesis.

Cuánto es el amor, el cariño y la admiración que en esta ciudad se dispensa al ilustre mitrado, lo testimonian el entusiasmo y el fervor con que las muchedumbres rodearon al Pastor en su reciente y anhelada visita episcopal. EL SANTUARIANO, haciéndose eco de los sentimientos de este pueblo, rinde al Excmo. Sr. García Benítez, tributo de adhesión y de respeto y formula vehementes votos porque su estadía en El Santuario le haya sido grata y porque el espíritu profundamente religioso y cristiano de la región que ahora visita, lleve a su amantísimo corazón de Padre un confortante en la delicada y ponderada tarea de orientar y dirigir las almas.

LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

en su afán de servir al pueblo trabajador, acepta consignaciones desde \$ 0-05 hasta \$ 5.000-00, salvaguardando así su porvenir y estimulándolo trimestralmente con el pago de intereses al tres por ciento anual sobre saldos mínimos. Asimismo LA CAJA COLOMBIANA DE AHORROS presta a sus clientes el servicio de Giros sin pagar comisión, hasta por la cantidad de \$ 500-00. Para los giros telegráficos se pagará sólo el valor del telegrama correspondiente.

La vacilación es signo de la propia debilidad: demuestre la fortaleza de su espíritu, asegurando sus economías en la

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Oficinas en Rionegro (Ant.): Atrio de la Iglesia, Plaza Principal.

SEÑOR CAFETERO:

Vigile su DESPULPADORA y no permita que su mal funcionamiento le haga perder dinero. Llame al experto-mecánico para que se la repare gratuitamente. Los repuestos los vende a precio de costo el COMITE DE CAFETEROS

No olvide que el grano MUY LIMPIO Y SECO tiene \$ 0,20 más en el mercado. Beneficie bien su café y así defenderá sus intereses y los del gremio a que pertenece.

Comité Departamental de Cafeteros

SECCION TECNICA

ATENCION

La Chocolatería "SAN JUDAS"

DE EL SANTUARIO (A.)

Ofrece al público los deliciosos chocolates «SAN JOSE» y «AVION», acreditados por su exquisito gusto y por su gran rendimiento.

SON ELABORADOS CON EL MEJOR GRANO CAUCANO.

EL SANTUARIANO

Periódico mensual, Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

Redactor: FILEMON DE J. GOMEZ

Año XXV

El Santuario, Agosto 6 de 1944

Número 214

EDITORIAL

LA TRONCAL DE ORIENTE

Desde hace muchos años ha venido siendo un sueño irrealizado para los orientales la vía que nos ha de unir con el Magdalena. La situación geográfica de estas tierras indica claramente la importancia y la necesidad de dicha unión.

Cuando se trató de emprender la construcción del Ferrocarril de Antioquia, el primer trazado que hizo el Señor Cisneros fué por el Oriente Antioqueño, pero intereses creados de los dirigentes de esa época determinaron un nuevo rumbo. Nos acordamos a este respecto de lo que el General Uribe dijo, la última vez que vino a Antioquia, al preguntársele qué opinaba sobre el Ferrocarril: «Yo no soy ingeniero, pero sí estoy convencido de que el Ferrocarril fué todo un error técnico, ya que por donde debía venir era por el Oriente Antioqueño; con lo que se gasta en el Túnel de la Quebra se habría traído el Ferrocarril a Rionegro, puesto en esta ciudad, qué habría costado entrarlo a Medellín?». De manera que hasta ahora le han quitado a la Región oriental lo mismo que la naturaleza le había dado.

Más tarde, con una decisión intensa, se emprendió la construcción del Tranvía Intermunicipal que pensaba penetrar hasta las ricas regiones inexploradas, llegando hasta el Magdalena, pero el sino fatal que siempre ha perseguido a nuestra Región, permitió que intereses de distintas índoles lo hicie-

ran fracasar.

En lucha permanente, y pensando en lo que significaría para nuestra Región una carretera de penetración, al fin conseguimos que la Asamblea de este año decretara la continuación de la Troncal, de Cocorná hasta el río Magdalena, y lo más importante de todo fué el haber conseguido que se destinara una cantidad determinada de dinero, proveniente de la Renta de Tabaco, hasta su terminación. En esta forma el sueño de los orientales se convertirá en realidad en un tiempo muy corto.

De la importancia de esta carretera nos hablan muy en alto las ricas regiones que atravesará. Bien sabido es de los orientales la feracidad de las tierras de Cocorná, y, que, si en los últimos tiempos ha decaído, se debe a que los cultivos se han circunscrito a una pequeña extensión que en ninguna forma ha sido compensada.

Cuando se pueda penetrar con facilidad a las montañas inexploradas, se verá que lo que no se conoce es un verdadero Quindío. Ya no tendrán que emigrar nuestros hombres en busca de buenas tierras; aquí las encontrarán y a la vez hallarán la recompensa fecunda a sus labores. Bien comprenden que la extensión de Cocorná es de 1050 kilómetros, de los cuales se habrá explotado 300; que la de San Luis es de 750 y habrá en labor 150; que la extensa región de Sonsón tiene 1100

y sólo 400 están en explotación. Todos estos territorios son una promesa efectiva para los hijos de Oriente, como para los de Sonsón, y un porvenir para la riqueza de Antioquia.

El centro de consumo, que lo es Medellín, podrá contar con una de sus mejores y más cercanas despensas, y llegará el momento en que se tienda la mirada hacia estas montañas hasta hoy invioladas por falta de una vía adecuada.

La riqueza territorial aumentará en progresión geométrica, y la pobreza tan decantada del Oriente se verá trocada en uno de los emporios de riqueza más grandes de Antioquia.

Para darnos cuenta de la feracidad de esas tierras, basta saber la inmensa cantidad de hoyas hidrográficas que hay en la región que atravesará la carretera: el río la Miel, el Cocorná del Sur, el río Claro del Sur, el río Claro, el Samaná del Sur, el Negrito, el San Pedro, el Samaná del Norte, el Santo Domingo, el Rioverde, el Cocorná del Norte, el San Pablo, el San Matías, el San Luis y muchos otros que sería largo enumerar y que son de menor importancia. Una región bañada en esta forma no puede menos de ser una verdadera promesa de fecundidad. Tenemos la absoluta seguridad de que la agricultura que desarrolle en la región que atravesará esta importante carretera, será la mayor fuente de abastecimiento para Medellín, ciudad

industrial.

Por el aspecto de la ganadería ya veremos que será una verdadera sorpresa: las inmensas extensiones de «Playalinda» esperan con ahínco las iniciativas ganaderas para devolver el ciento por uno.

La industria minera será otro de los factores de riqueza, sobre todo en minerales baratos, tales como cal, cemento, mármol, hierro, carbón y tenemos la seguridad de que también el petróleo llegará a ser una fuente inagotable en esas inmensas extensiones.

La labor que se ha hecho por los intereses del Oriente, especialmente, y por los de Antioquia en general, con la orden de continuar esta carretera, se verá no muy tarde, y quiera el cielo que nos toque ver sus frutos, ya que nuestro empeño ha sido decidido, resuelto y defi-

nitivo. Toca a estos pueblos agitar ante el Gobierno para que se realice pronto esta obra redentora. El tiene en sus manos los instrumentos; que los utilice.

Esperamos que nuestros conterráneos sepan apreciar en lo que vale la inmensa perspectiva que se les abre, y que con ese carácter de colonizadores que los ha distinguido, vuelvan por los fueros del Oriente y les digan a sus detractores que son un pueblo que merece respeto, que no sólo se basta a sí mismo, sino que es capaz de abastecer otras regiones de su Departamento.

Pedro Claver GOMEZ



QUE este benemérito levita ejerció durante 43 años su labor sacerdotal con un celo apostólico digno del mayor encomio, ya como vicario cooperador en las parroquias de La Ceja, Santo Domingo, Granada, Marinilla, ya como cura en Angelópolis y Armenia (A.), dejando en todas ellas el recuerdo indeleble de su santidad, de su espíritu altamente progresista y de sus exquisitas cualidades personales;

QUE el Rvdo. Padre Pineda amó a la niñez —a semejanza del Divino Maestro— como lo demostró con sus visitas a las escuelas, donde se emocionaba vivamente inculcando la devoción a la Santísima Virgen;

QUE no sólo se preocupó por el progreso moral, sino que con su ejemplo y con sus palabras puso de relieve su alto espíritu cívico y su amor sincero y entusiasta por su tierra natal;

QUE en los cuatro últimos años de su vida, en q' una cruel enfermedad le impidió ejercer su sagrado

YA ESTA...

Agradecemos los conceptos cordialmente benévulos con que nos favorece nuestro querido amigo el Dr. Martínez López, y una vez más gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones y escribimos con claridad meridiana, esta verdad certificada por la experiencia: «Siempre estamos listos para la lucha y defensa del progreso y la redención económica del Oriente Antioqueño». En este puesto y en esta actitud nos encontrarán a toda hora.

Medellín, junio de 1944.

Señor Filemón de J. Gómez.
El Santuario.

Mi dilecto amigo:

A usted que es el más sonoro amplificador de los anhelos saludables y que lleva un selecto espíritu de laboriosidad constante; a usted, mi apreciado Filemón, que es el alma del alma oriental y que infunde a ésta nervio vigoroso y aliento operador, personificando y arrestando para la acción, quiero decirle que se hace preciso e indispensable que El Santuario y Cocorná fundan sus fuerzas en una manifestación nutrida y escri-

ta para ante el señor Gobernador, incitándolo y rogándole que proceda, lo más pronto posible, a la formalización del empréstito para la consecución del dinero necesario para la construcción de la carretera COCORNA MAGDALENA, por ser ésta la más vital arteria del Departamento, la vía de más prontas repercusiones en la economía de Antioquia y el porvenir de una raza que ahora coge sus frutos abundantes, pero que la imposibilidad aisladora la ataja para poderlos extraer del seno de la selva.

Con mis mejores votos por su bienestar personal y el de los suyos, me complazco en abrazarlo con cordial deferencia.

Amigo afectísimo,

LUIS MARTINEZ LOPEZ.

Resolución No. 1

«El Centro de Estudios Pedagógicos de El Santuario,

CONSIDERANDO:

QUE en las horas de la mañana de este día dejó de existir el Rvdo. Padre Leandro del C. Pineda;



PBRO. LEANDRO DEL C. PINEDA

ministerio, puso una gema más en la aureola de sus virtudes soportando aquella prueba con una resignación ejemplar, ya que de sus labios sólo brotaban palabras de amor y bendición al Todopoderoso,

RESUELVE:

I.—Lamentar muy sinceramente la muerte del Rvdo. Padre Leandro del C. Pineda, e inclinarse reverente ante sus despojos mortales;

II.—Presentar a los educandos santuarianos su vida ejemplar y meritoria como digna de ser imitada;

III.—Asistir en comunidad a su sepelio, llevando cada escuela una corona fúnebre que colocará en su augusta y veneranda tumba; y

IV.—Guardar en su honor un minuto de silencio e inmediatamente

levantar la sesión en señal de duelo.

Dada en El Santuario a los 9 días del mes de julio de 1944.

El Presidente: Filemón de J. Gómez.

El Srío. Antonio J. Rivera Rojas»

Resolución No. 4

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

QUE en la mañana del 9 de los corrientes murió en esta ciudad el distinguido sacerdote Pbro. D. Leandro del O. Pineda;

QUE el Pbro. Pineda ejerció su ministerio por más de ocho lustros y con un verdadero celo apostólico y acendrado patriotismo;

QUE esta Sociedad y su órgano «EL SANTUARIANO» merecieron

el apoyo generoso del virtuoso sacerdote, que al morir deja en la conciencia del pueblo el recuerdo imborrable de su civismo y de su espíritu abnegado genuinamente cristiano y ejemplarizante,

RESUELVE:

Primero—Dejar constancia en el acta de este día del cordial sentimiento por la desaparición del virtuoso sacerdote Pbro. Leandro del O. Pineda;

Segundo—Presentar a la ciudadanía santuariana la vida austera de este santo sacerdote como dechado de virtudes sociales y religiosas; y

Tercero—Publicar en el próximo número de «EL SANTUARIANO» la presente Resolución.

El Santuario, 15 de julio de 1944

El Presidente, Filemón de J. GOMEZ.

El Secretario, Alberto PINEDA G.»

ELOGIO A EL SANTUARIO

(Imitación de Ricardo León.)

Tierra bendita de El Santuario, reposada y silenciosa como una tarde de verano, fresca y suave como el ambiente de un jardín florecido, apacible y pura como una mañana radiante y engalanada de luz, madre de pueblos, vivero de patriotas, cuna de santos y de héroes, señora del oriente, teatro de batallas, fecundo campo de vocaciones religiosas, perenne sitio de encantos y alegrías: yo te saludo...

Fuiste seminario y escuela de sacerdotes y de héroes; tendiste el brazo al joven héroe que enrojeció tu suelo para eternizarlo; hiciste arma temible para el combate, del instrumento de labranza de tus hijos, y ostentaste sin orgullo, el manto majestuoso de tus glorias.

¿No escuchas, todavía, el varonil grito de combate de aquel valiente, que exhaló en tu suelo el último suspiro? No sentís, todavía, el silbido de las balas, el ronco hervor de las gargantas, el choque huracanado de muchos combatientes?

Grande humareda se levanta en las campiñas. Mirad: son los hijos del oriente, legión de labradores, hechos guerreros, que luchas con bravura por el ideal. Trepida la tierra y palpita el robusto brazo de impaciencia y de cólera... Próceres santuarianos y orientales, reliquias gloriosas de este suelo: salve!

Hermosa tierra de El Santuario. Al columbrar la torre blanca de tu bendito templo y los árboles umbríos de tu plaza y de tu parque; la verdura intensa de los maizales susurrantes que los vientos y la brisa mueven; los verdes pinares donde arman su nido los pájaros cantores; al rezar en tus templos y capillas junto a las esposas del Señor; al repasar la historia de tu vida y al recorrer tus calles silenciosas; al seguir la corriente mansa de tus fontanas, ¡oh patria mía!, siento latir en mis arterias, con más ardor que nunca, el generoso fuego de mi sangre colombiana y santuariana.....

Heróica tierra de El Santuario. Es en tí la vida tan dichosa y santa como tu silencio; puro y nítido el pensamiento como el terso cristal de tus arroyos cantarinos; sanos y sencillos los placeres como el olor de tus agrestes flores; dulce el sueño y alegre el despertar como el canto de tus mirlos y sinsontes; robusta la fe como la noble virtud de tus mujeres.....

Qué fresco el ambiente, qué hermoso el paisaje, qué serena la atmósfera, sobre el conjunto de tus casitas blancas de tus campos. Yo he visto la estampa de tus hijos campesinos, labrando la vega y la loma, el vallecito y la colina, y caer como lluvia de oro la simiente; he visto crecer y verdear los maizales y encorvarse al batir presuroso de los vientos y las brisas,

y madurar al sol y caer al golpe de las manos de tus hijos, y bambolearse sobre sus espaldas y tostarse en el horno y convertirse en alimento incomparable. He disfrutado, en los veranos, de la hermosura de tus prados labrantios, del amanecer regocijado de campos florecidos y he bebido el olor de lirios y azucenas, de rosas y claveles. Tostó mi frente el calor de los diciembres; y en los descansos de la tarde, busqué el retiro del pinar sombrío, y a la vera del ható donde brincaban de gozo los recenales de mi padre, y al ocultarse el sol, por las azules gibas de tus montes, bañé mi cabeza de niño con el viento helado de las noches.....

Tornando a tí me siento más feliz y más seguro. Vienen a mi memoria recuerdos alentadores de tus ilustres hijos: príncipes de la Iglesia como Valerio A. Jiménez, cinco veces obispo y sucesor de sus mismos sucesores; sacerdotes santos como Andresito Gómez, Jesús M^s Salazar, Isaías Aristizábal; guerreros y servidores de la República como Rafael M^a Giraldo, Eusebio M^a Gómez y Anselmo Pineda; y haciendo corte al trono heráldico de las viejas glorias de la estirpe, la proverbial virtud de tus mujeres.....

«Tu vientre maternal ha dado tan copiosos frutos, que, a no ensanchar sus límites la patria, para dar alegre acogida el invasor espíritu de tus hijos, no cabría en ella toda tu raza».

Bendita tierra de El Santuario, donde lancé mi primer aliento y Dios mediante exhalaré mi postrer suspiro: si supieras lo que gozo al encontrarme, pisando de nuevo tu suelo, que ennoblecieron con su sudor mis abuelos y tiñeron con el licor sagrado de sus venas, tus héroes inmortales. Cada vez que regreso a tus campos y laderas y me dan en el rostro, el vienteillo de los maizales, la brisa perfumada de los pinares y el soplo helado de tus colinas, me parece que soy nuevamente niño y que todo el paisaje se retrata en mis pupilas, lleno de luz y de color.

Oigo el canto del aura entre las frondas y el manso respiro de las hojas y las aguas, el silbar de los muchachos, el bramido del becerro, y la tonada del robusto campesino. Todo en tí tiene para mí sabores y deleites inefables. Me embriaga el vaho de los surcos, el sano perfume de las eras, la fragancia de los huertos bañados de rocío, el resio olor de los pinos montaraces, el gallardo perfume de los jardines florecidos... Hasta el silencio es música campesina en tus benditos campos...

Cuántas veces, en mi niñez, trepé entusiasmado y bullicioso a las cimas de tus collados para sentirme en ellos a la altura de las nubes y lanzar al viento libre, el canto y el grito de mi garganta... Lo recuerdo con cariño. Por sobre mi cabeza, columbraba la pompa silenciosa de tu cielo limpio donde alumbraba con majestad el sol; a los lados, maizales susurrantes, verdes bosques, frescos ramajes, casitas blancas coronadas de flores; y en el fondo del valle, las torres de tus templos, tus calles silenciosas, todo el blanco y animado conjunto de las casas del poblado...

Abre, pues, el surco, buen Santuario, siembra y ara, canta y reza, cuida de tu peculio y de tus hijos, pero no olvides tus glorias ni mucho menos los ejemplos santos de tus abuelos. Esa tierra que hieres y humedeces con tus sudores, tierra sagrada es, llena de encantos... Transita siempre el camino esclarecido de glorias y virtudes que recorrieron tus antepasados; mantén en alto el sagrado pen-

dón de la virtud y las costumbres puras, para que dondequiera que flote tan solo uno de sus jirones santos, puedan acudir a defenderlo y rodearlo, tus hijos y los hijos de tus hijos. Haz que perdure la aureola de dignidad, nobleza y hermosura que decora y enaltece la frente pura de tus mujeres, y que tus hogares marchen por el cauce profundo de virtud y heroísmo que trazaron nuestros gloriosos muertos.....

Noble tierra de El Santuario: si guardas incólume el tesoro invaluable de virtudes y méritos que te legaron tus abuelos, y la proverbial virtud de tus mujeres, quién podrá quebrar el bien templado acero de tu raza? Quién podrá arrebatar de tus manos la insignia sacrosanta de la cruz? Quién podrá sepultar el recuerdo de tus méritos? Quién podrá destrozar el manto majestuoso de tus glorias ni oscurecer su brillo? «Si hasta el glorioso barro de tus glebas es carne y es espíritu».....

JAIME SERNA, Pbro.

ALOCUCION

pronunciada por el R. P. Bernardo Cardona, desde el púlpito del templo Parroquial, el día 20 de julio en el TE DEUM cantado por el Excmo. Señor Dr. Joaquín García Benítez.

Excmo. Señor, Venerables Sacerdotes:

Palpita el alma nacional, señores, en estos momentos y nuestro corazón de colombianos se siente jubiloso en este día al rememorar la fecha gloriosa de nuestra independencia.

Nuestros ojos acaban de contemplar extasiados las solemnidades rituales con que la Santa Iglesia quiere asociarse a los regocijos de la Patria. El Prelado con su atuendo pontifical ha subido a las gradas del altar para entonar el TE DEUM de la gratitud al Todopoderoso, de quien nos viene todo dón perfecto, y nuestros oídos han escuchado embelesados las melodías sonoras que han conmovido las fibras más íntimas de nuestro espíritu.

Que esta acción de gracias sea conjunta, colectiva, unisona y que el Dios a quien alabamos, el Señor a quien confesamos, el Padre Eterno a quien toda la tierra adora, reciba nuestras alabanzas, nuestros cánticos, nuestras oraciones, nuestras plegarias, que unidas al trisagio inmortal que sin cesar resuena en los cielos y con el

que todos le decimos SANTO, SANTO, SANTO, sonría ante este homenaje que como colombianos, como patriotas sinceros le tributamos al escuchar después de tantos años el grito sagrado de independencia, de emancipación y de triunfo que brotó en esa hora feliz de los labios y de los corazones de los grandes hombres de la naciente República de Colombia.

Crece nuestra responsabilidad en esta hora y se agiganta la razón que nos obliga a doblar nuestras rodillas en hacimiento de gracias al Rey Inmortal de los siglos cuantos son mayores los beneficios que en la hora presente, de sus manos, recibe nuestra Patria. Es el momento en que, a la vez que nosotros—por bondad divina—entonamos cánticos de júbilo e himnos de gratitud, la inmensa mayoría de los hombres, en otras regiones del orbe, gimen y con ojos nublados por el llanto contemplan la ola desmedida de sangre que deja tantos hogares sin pan, tantos hijos sin padre, tantas madres desoladas, tantos desventurados sin techo y sin abrigo.

El 20 de Julio de 1810 a eso de las once y media del día, en casa de González Llorente desatá-

ronse las nubes negras que amezaban desde muchos días antes con tempestad terrible. Fue ese el instante de la feliz emancipación en que nuestros antepasados, al impulso de la vibrante palabra de Acebedo y Gómez, se lanzaron a la Independencia «aprovechando los momentos de efervescencia y calor, no dejando esa ocasión única y feliz, para no ser tratados como insurgentes».

El amor a la Patria, señores, es sagrado y así no os debe maravillar ni mucho ni poco de que nuestro Excmo Prelado haya querido que esta materia sea tratada cerca al altar, y estriba ello en el hermoso ejemplo que N. Señor Jesucristo nos dió en esta como en todas las virtudes que deseaba fueran el ornato de vuestras almas. Quién, señores, amó a su patria más que el Hombre-Dios? Había venido a salvar a todos los hombres y, a pesar de eso, declaró que su ministerio lo ejercería primero que todo, en favor de las ovejas de la casa de Israel. Cuando vió los males de su patria terrestre, cuando vió a lo lejos las trincheras con que la habían cercado Vespasiano y Tito, lloró sobre ella; se quejó de que los suyos no hubiesen querido buscar refugio bajo sus alas contra las águilas romanas que se aproximaban, ni conocer el día de su visita. Derramó lágrimas sobre el hermoso templo de su Jerusalén amada, del que no habría de quedar piedra sobre piedra y cuando se dirigió al lugar de su sacrificio, olvidando sus propios dolores, pide a las hijas de Jerusalén que lloren, no por El, sino por los males próximos de la nación deicida, Oh lágrimas que excusan y justifican las lágrimas que derramamos también nosotros cuando contemplamos los males de nuestra Patria!...

Cristianos: ojalá que, al mirarnos en este divino modelo, concihamos los mismos sentimientos que manifestó Jesús por su patria judía.

Y a fe, señores, que la Iglesia, como madre solícita, ha pedido de sus hijos en todos los tiempos y en las latitudes todas de la tierra que sean patriotas en espíritu y en verdad. Ya desde los tiempos de la Conquista la vemos haciendo resonar la palabra evangélica que cual toque de dulce compasión y misericordia hacía menos duro el cuadro bastante sombrío y cruel que resultaba del choque de las lanzas y rodela de los conquistadores contra los naturales.

Por todas partes, cifñendonos a la Historia, veremos a la Iglesia dando muestras de maternal amor al suelo nacional; engrandeciéndolo-

lo con su pléyade gloriosa de misioneros, obispos, sacerdotes, religiosos, enriqueciéndolo con sus conocimientos; dignificándolo con su ciencia y alentando en todos los momentos a sus hijos para que vayan siempre a la vanguardia cuando se trata de defender los fueros de la nación o la parcela más pequeña del territorio patrio.

Por eso, señores, a nosotros nos toca continuar esa obra grandiosa en pro del patriotismo de las presentes generaciones y por ello, en esta fecha inmortal de nuestra historia, deberíamos decidarnos a imitar el amor de Cristo a su Nación. Pero que no sea un amor platónico, es decir, meramente teórico, sino esencialmente práctico. Muchos alardean de ser patriotas a macha martillo; mas si vamos a estudiar a fondo ese patriotismo nos encontramos con una quimera, con algo que se esfuma entre los dedos, como las burbujas con que se deleitan los niños, con algo que no se traduce en nada práctico ni eficiente para el engrandecimiento de nuestra República. No debemos, no podemos olvidar que, como católicos, estamos en la obligación sagrada de dar ejemplo en el cumplimiento de los deberes que como a ciudadanos patriotas nos incumben. Entre estos deberes figuran el servicio cívico y el servicio cristiano. En el recto cumplimiento del primero debemos tener en cuenta que el bien público debe anteponerse a todo interés propio o de partido; poner el interés moral sobre todo interés material; poner la ley de Dios sobre las leyes de los hombres y creer en las obras más que en las palabras de aquellos que solicitan nuestros sufragios. Estas normas que sirvan, según lo enseña la sana moral, tanto para el gobierno de la vida como para el del país, ofrecen a los católicos el más amplio y firme campo de acción para el recto cumplimiento de los deberes ciudadanos. La Patria exige de nosotros el cumplimiento de estos deberes.—Desgraciado el que no los cumpla por indiferencia, por pusilanimidad o negligencia! Este tal ni es colombiano, ni es católico. La omisión en estos delicados deberes ha hecho o dejado hacer tantos males en los años que llevamos de vida republicana. Quién, pues, nos librará de tales desastres? El patriotismo de los buenos. Mas ese cumplimiento, esa exactitud ha de ser individual para que sea colectiva. Esta verdad tan sencilla está completamente olvidada. Todos dicen: yo no soy más que una gota de agua, para qué me necesita el océano? Podría la República contestarnos que el océano es-

tá formado de gotas de agua y que ella espera de todos y cada uno de los ciudadanos el que contribuyan al bien general no escatimando sacrificio ninguno por grande que parezca. El deber cívico obliga al individuo en particular a no rehusar el puesto que se le ofrece. Se trata de un asiento en la municipalidad, en un comité político, administrativo, agrícola o rentístico, pequeño o grande, acordáos bien que, como católicos, no debéis ni podéis rehusarlo. Allí está vuestro lugar. Aceptarlo es hacer subir allí juntamente con vosotros la verdad y la justicia; rehusarlo es entregarlo, quizás, a la mentira y a la iniquidad. La modestia, la humildad, el interés particular no son aquí admirables; se hace un llamamiento a la abnegación; se trata—quizás—de la vida o de la muerte moral de una o de muchas generaciones. Se trata también de vosotros.

En fin, si además de esto, se trata de ejercer influencia en el país, o de señalar un rumbo, o de preparar una elección, o de fundar un establecimiento, o de defender una buena causa, o de propagar una buena idea, o de vengar una injusticia, o de conjurar una desgracia, allí está vuestro lugar, acudid allá. Esto es patriotismo y los católicos no podemos olvidar, lo repito, que debemos ser los primeros en la brecha.

Servid a vuestra patria, señores, sobre todo por la práctica personal de una intensa vida cristiana. Es el deber del buen ejemplo, y por él se ve que el mejor modo de servir al país es servir a Dios y hacer que le sirvan los demás practicando su ley. Un gran profesor de la Sorbona exhortaba a sus alumnos con estas frases: «Vosotros que queréis cambiar las leyes y el gobierno de vuestra Patria, cambiad primero vuestros vicios en virtudes. Hacedos más sabios, más escrupulosos, más honrados. Renunciad a vuestros errores y a vuestros prejuicios. Hay una revolución que no se ha intentado aún y que merecería ser intentada; una revolución que consistiría en la conversión y mejoramiento de todos nosotros. Estoy dispuesto a creer que, a medida que se hicieran mejor los ciudadanos, cambiaría en mejor la sociedad. Buscamos hace mucho tiempo la solución de un problema imposible, esto es, hacer un buen todo con partes totalmente malas, pretendemos fundar la ciudad de Dios con los siete pecados capitales. En esto estriba el error principal del espíritu moderno. Toman el camino del infierno para llegar al paraíso y se asombran de quedarse en el camino». Anhe-

lamos hacer patria grande y nos mostramos minúsculos individualmente por nuestra vida imperfecta y por los continuos errores en que incurrimos a sabiendas de que el fracaso individual trae como consecuencia lógica el fracaso colectivo y no queremos admitir que ninguna nación ha sido grandiosa si sus ciudadanos son minúsculos e imperfectos.

Para concluir, señores, preciso es advertir que el deber primordial que como a católicos nos toca cumplir con nuestra Patria o sea el deber de la oración, lo olvidamos lamentablemente. Como católicos colombianos estamos obligados a rogar a Dios por la República y por los que la gobiernan, sean los que fueren. San Pablo escribía a Timoteo: «Te encargo, pues, ante todo, que se hagan peticiones, oraciones, rogativas, hacimientos de gracias por todos los hombres, por los reyes y por todos los que están puestos en altura, para que tengan vida quieta y tranquila en toda piedad y honestidad» y añade: «porque esto es bueno y acepto a los ojos de Dios Nuestro Salvador, que quiere que todos los hombres sean salvos». Aquellos príncipes eran los Tiberios, los Nerones, los Claudios, que gobernaban en aquellos tiempos. No rogaban menos los cristianos de entonces porque fueran las leyes mejores que quienes las dictaban. Rogaron así durante tres siglos, y por fin llegó el día en que la cruz tanto tiempo escondida, apareció radiante en el cielo a los ojos de uno de aquellos príncipes que se arrodilló ante ella. Había triunfado la oración, y concedió Constantino a la patria de los cristianos lo que ellos pidieran con tantas oraciones, peticiones y rogativas», *«ut quietam et tranquillam vitam agerent»*.

Si en esta fecha gloriosa vibran nuestros corazones de colombianos, no podremos olvidar que esas vibraciones han de ser netamente católicas y que a la vez que damos gracias a Dios por los beneficios recibidos en los años de vida independiente que llevamos, debemos meditar sobre el cumplimiento que hasta la fecha hemos dado a los sacros deberes ciudadanos.

Elevemos, pues, nuestros corazones al Señor, oremos por nuestra Patria y permitidme, señores, que, tomando en mis labios las sentidas estrofas del Himno Eucarístico, ruegue en nombre vuestro, por la Patria Colombiana:

«Salva, Señor Jesús, al pueblo colombiano Que quiere ser tu pueblo, llamarse tu nación; En dulce paz o en guerra sosténganos tu mano Y sirvanos de escudo tu Santo Corazón».

LA VOZ DE UN AMIGO

Las palabras de Eduardo Osorio Olano que al decir de «Córdoba» —periódico de Rionegro,— es el mejor alcalde que ha tenido la blasonada ciudad, nos honran y estimulan. Muchas gracias noble y gentil amigo.

Rionegro, 28 de julio de 1944.

Señor Don
Filemón de J. Gómez,
Jefe de Redacción de «EL SANTUARIANO».

El Santuario.

Muy señor mío y amigo:

Su benevolencia me permitió disfrutar la hidalguía de esa ciudad nobilísima, a la cual se ha vinculado imborrablemente mi admiración.

Y era forzoso que aconteciera así porque se tropieza pocas veces con núcleos hospitalarios, iluminados de caballerosidad tute-

lar, como el que representan ustedes; porque en pocas comarcas, como en la suya, se atiende tan gentilmente a la conservación de las divisas tradicionales, ni se fomenta, con afanes tan desvelados, el enaltecimiento de la nacionalidad.

Ustedes están custodiando, contra todas las asechanzas, el fuero de una legendaria cultura. Y a través de cada actuación reafirman el empeño de servir a la célula de la patria que los sustenta. Al terruño que, como en la estrofa gala, impulsó el vaivén de sus cunas y se ha palidecido con la ceniza de los sepuleros amados.

Les felicito, de consiguiente. Y les insto a que las armas espirituales de «EL SANTUARIANO» decidan, en batalla campal, los destinos históricos de esa meritoria parcela de la República.

Soy su servidor invariable,

EDUARDO OSORIO OLANO.

Y quién más puro que María?

Su maternidad es otra de las fuentes de su clemencia. Ser Madre Divina... Quién puede concebir la idea de Madre de Dios sin clemencia?...

El ser Madre nuestra es también fuente de clemencia. La madre, aunque sea la madre natural, instintivamente, espontáneamente se somete a cualquier sacrificio, y aun a dar la vida por su hijo. Las madres forman un gremio especialísimo, dispuesto por la amorosísima Providencia de Dios...

Y María es nuestra Madre. Nos engendró al pie de la cruz y Jesucristo nos la dió agonizante. Parece que le hubiera dicho: «Madre! Mira cuánto sufro por las almas redimidas! Cuidalas» La Virgen Madre de los hombres, en aquel instante siente latir su corazón de amor a los hombres... De tal modo es misericordiosa, que no sólo es misericordiosa, sino que es la misma misericordia, porque el Señor le dió a Ella la misericordia y dejó para sí la justicia.....

Para María es tan natural la misericordia como para el sol alumbrar y quemar para el fuego. Tiene María misericordia para todos los desgraciados, de tal manera que antes faltan desgraciados a la misericordia que misericordia a los desgraciados, tal y así como faltaron vasos a la viuda de Sarepta para llenarlos del precioso aceite que le multiplicó Eliseo..... María, así como dijo a Jesús: «Les falta vino», así lo dice para nosotros: «Les falta el vino del amor, el vino de la salud, el vino de la gracia».....

En las bodas se manifestó el poder de María: Si sólo quisiera favorecernos por ser Madre, y no pudiera, de qué nos serviría su querer?. Sería apenas como nuestras madres naturales que muchas veces tienen que resignarse únicamente ante las desgracias de los hijos porque no las pueden remediar... Con María no es así. Si Jesús le dijo: «No ha llegado mi hora», es decir, la hora de los milagros, y, sin embargo, hizo el milagro convirtiendo el agua en vino, esto mismo prueba que es poderosísima ante su Santísimo Hijo.

Este sólo hecho bastaría para justificar nuestra gran confianza en María...

Es que es nuestra Madre. El poder de la plegaria de la madre por el hijo es inmenso, es casi infinito. Rogó Agar en el desierto y un ángel vino a calmar la sed de Ismael moribundo; lloró la viuda de Naím y su hijo fue resucitado; rogó Mónica por Agustín y éste se convirtió. Pues infinitamente más eficaz es la oración de María por el hijo desgraciado.....

Las siete palabras de Ntra. Señora

Sexta. Ya Jesucristo iba a iniciar su ministerio público; ya el Precursor lo había bautizado en las aguas del Jordán; ya había ayudado cuarenta días en la montaña de la Cuarentena; ya había llamado a sus primeros discípulos, cuando fue invitado a unas bodas en Caná de Galilea..... La Santísima Virgen estaba ya en la sala del convite y a él asistieron Jesús y María.....

Puede preguntar alguien: Cómo se explica que Jesús y María, siendo tan amantes de la virginidad, asistan a unas bodas? Jesús quería, entre otras, tres cosas: elevar el matrimonio a la dignidad de Sacramento; manifestar su omnipotencia y manifestar también el poder de su Madre.....

Por qué les faltó el vino en las bodas?. Concurrirían a ellas otros no invitados?. Faltaría previsión? Sea lo uno o lo otro, les faltó vino...

Los esposos eran Simón, hijo de Alfeo, después Apóstol de Jesucristo, y Susana, mujer piadosa que seguía a Jesucristo en sus correrías...

«No tienen vino», fue la sexta palabra de María. Ella, la sexta palabra, significa—diremos por el momento—significa dos cosas: primero, el poder de María; segundo,

su clemencia. Hablemos primero sobre la clemencia de María y luego de su poder.

Clemencia de María: El corazón inmaculado de María estaba perfumado con las propiedades de Jesús. Por tanto María era y es piadosa, misericordiosa y clemente. Cuando la mano empuña largo rato una fruta olorosa, aunque aquella deje de aprisionarla, la mano sigue perfumada, despidiendo suave olor. Figurémonos cómo quedaría María, habiendo llevado en su seno virginal a Jesús y habiendo vivido su vida largos años.....

María es, pues, clementísima.... Ella mira y remira el rubor por venir de los esposos, y para librarlos de la vergüenza, dice a Jesús: «No tienen vino», es como si le dijera: «Tú que dijiste: Hágase la luz y la luz fue hecha», da vino a los esposos..... Fue esta la primera llamarada del amor de María a los hombres...

Y cuáles son las fuentes de su clemencia? Estas: su pureza virginal. La pureza y la bondad andan juntas. Sólo el corazón vicioso no se conmueve. Las almas depravadas son los autores de los mayores crímenes y a ellas no les importan las grandes miserias de la vida, mientras que las almas puras corren a remediarlas. Las almas puras aman a Dios hasta el éxtasis y al prójimo hasta el heroísmo.

María es Madre de Dios y no ruega sino que manda. Siempre sois mi Madre, le dice su Santísimo Hijo; favoreced a quien queráis; mis tesoros están en vuestras manos.....

Nuestras madres naturales pueden dar su sangre y su vida por

nosotros; pero no pueden remediar nuestras necesidades. Tú sí, oh Madre amabilísima; socorrednos y poned remedio a todas nuestras necesidades, oh tierna Madre y dulcísima María.

P. M. G.

Patricios Santuarianos

DON IGNACIO GIRALDO R.

(POR RAMON E. GOMEZ)

El Santuario de Antioquia es un pueblo noble. Sus hijos se han distinguido por su acendrado patriotismo y por su amor a la educación. Es ya crecida la lista de santuarianos ilustres que han sabido colocar muy en alto el nombre de su tierra. Y ese pueblo por noble es grato y sabe honrar la memoria de aquellos que lo han aprestigiado con sus virtudes, con sus hechos, con su ejemplar vida.

Entre los hijos de aquel gran pueblo que han sobresalido por su patriotismo sin mácula, por su religiosidad, y sobre todo por su caridad ímite, figura de modo especial el patricio de extraordinaria sencillez, a quien se le conocía y llamaba cariñosamente *maestro Ignacio*, o simplemente *Ignacio*. Por eso, con motivo de haberse cumplido recientemente el primer aniversario de su muerte, se le rindió a su memoria un merecido homenaje de gratitud, promovido por la Sociedad de Mejoras Públicas y por el Centro de Estudios Pedagógicos, de los cuales fue IGNACITO destacado miembro.

Un año hace que este viejo querido levó anclas a la eternidad, y la honda herida que su muerte abrió, aún no se ha restañado. Dejó sangrando el corazón de un pueblo, en el cual, como nunca, arde hoy la llama del cariño y la gratitud de manera inextinguible, para exaltar y venerar la memoria del patricio, en cuya tumba no crecerán, nó, las flores del OLVIDO, sino las del AFECTO y del AMOR que cotidianamente se renuevan.

De noble corazón y de una lealtad sin límites, IGNACITO tuvo el más excepcional y elevado concepto de la amistad y en su culto fue varón de ejemplares excelencias, sincero, afectuoso, cordial. Para él constituía un verdadero placer prestar un servicio. Y era de ver cómo hacía grandes sacri-

ficios por sus amigos, que siempre lo encontraron dispuesto a compartir con ellos sus triunfos, pero sobre todo, a participar gallarda y generosamente en sus horas de prueba.

A la caridad le rindió el mejor de sus tributos. Imitador del gran Federico Ozanam, practicó sin ostentación aquella noble virtud. En épocas de escasez, recorría calles, plazas y veredas, con un canasto al hombro, recogiendo entre las personas de comodidad, dinero, víveres y vestuario para socorrer a los pobres vergonzantes. ¡Cuántas hambres calmó, cuántas llagas curó y cuántas lágrimas enjugó este santo varón! No sin razón numerosas familias lloran inconsolables la pérdida de su generoso protector!

Para relatar los rasgos de caridad y de patriotismo del *maestro Ignacio*, se necesitaría ocupar muchas columnas de un periódico. Qué digo? Necesario sería escribir varios volúmenes.

Apóstol de la educación y de la buena prensa, desde una humilde escuela rural que hoy oficialmente lleva su nombre, hasta la cátedra del Colegio de San Luis, luchó con tesón por instruir y educar a la niñez y a la juventud, y por todas partes fue también el fervoroso propagandista del periódico católico, en cuyas columnas escribió doctrinarios artículos.

Nació el *maestro Ignacio* en el paraje de «El Saladito», jurisdicción de El Santuario el 11 de febrero de 1871. Fueron sus padres don Vicente Giraldo y doña Filomena Ramírez, si pobres y sencillos, de esclarecida estirpe castellana y de acendrada religiosidad. El 12 de los mismos mes y año fue bautizado en la iglesia parroquial de Marinilla, por el Pbro. D. Teófilo Gómez. Como padrinos actuaron sus parientes, el eminente y benemérito Sacerdote don Emigdio Ramírez y la virtuosa dama doña Teodora del mismo ape-

llido.

En las escuelas de su pueblo natal hizo los primeros estudios. Posteriormente ingresó al Seminario Conciliar de esta ciudad de Medellín, en donde permaneció por varios años. Cuando estaba para recibir órdenes menores, comprendió que Dios N. S. le señalaba otro campo distinto al del sacerdocio para cumplir a cabalidad su deber. Regresó a El Santuario y allí contrajo matrimonio con doña María Josefa Aristizábal. Entre sus hijos figura un distinguido Sacerdote, el Pbro. Ignacio Antonio, actual Vicario Cooperador de Venecia y tres virtuosas religiosas de la Comunidad «Siervitas del Santísimo Sacramento».

Desde el año de 1897 hasta el de 1912 ejerció el magisterio, como ya se dijo, en una modesta escuela rural de El Santuario. Pasó luego a encargarse de una de las secciones de la escuela urbana de varones, hasta el año de 1925. La Dirección de Educación Pública del Departamento le confirió el diploma de Honor el día 13 de marzo de 1926.

Con patriótico entusiasmo, de manera constante y desinteresada desempeñó varias cátedras en el Colegio de San Luis desde el citado año de 1912 hasta el de 1943, en que tuvo lugar su deceso.

Queden estas breves líneas como un testimonio de mi gratitud para el noble amigo y querido maestro, ante cuya augusta memoria me descubro con respeto.

Medellín, VII—XIX—44.

Visita Pastoral

A las 5 p. m. del 15 de Julio, a los sonos armoniosos de la Banda de guerra del Colegio de San Luis Gonzaga y de la Banda «Santa Cecilia», en medio de arcos triunfales y por una calle de honor que hacían las escuelas, colegios, comunidades piadosas y el pueblo congregado en la plaza principal, entró a El Santuario a practicar la Visita Pastoral a esta Parroquia de Nuestra Señora de Chiquinquirá, el Excmo. Sr. Dr. D. Joaquín García Benítez, acompañado de su Secretario de Visita R. P. Bernardo Cardona y de sus colaboradores, R. P. Tomás Villarraga S. J. y R. P. Víctor Wiedemann. También los acompañaban en esta entrada triunfal, el R. P. José Ma. Gómez, Cura de Marinilla y una comisión de distinguidas damas de los Círculos de Acción Católica de dicha ciudad.

Ya al frente de la Casa Cural, las escuelas y colegios entonaron el «BENEDICTUS QUI VENIT»

y en seguida nuestro querido Párroco Pbro. D. José Ignacio Botero, desde los balcones de la casa le presentó el saludo, en su nombre y en el de sus feligreses. De su bello discurso, que no podemos publicarlo todo por falta de espacio, entresacamos las siguientes palabras: «Entrad, Excelentísimo Señor: las puertas están abiertas de par en par para recibirlos; el pueblo os aclama estusiasmado, como en otro tiempo los hebreos aclamaban al dulce Nazareno cuando entraba triunfante en la ciudad de Jerusalem; entrad, que todos son vuestros por la fe; entrad, que Vos sois nuestro Pastor, nuestro Padre y nuestro Guía; entrad, que nuestros votos al cielo son porque vuestra permanencia entre nosotros, os sea grata»

Cuando nuestro Prelado se dispuso a contestar el saludo del virtuoso Párroco, la multitud emocionada y entusiasta le batía sus pañuelos y cantaba el Himno Pontificio. El Excmo. Sr. García Benítez empezó su incomparable y magnífica oración haciendo el elogio de la fe pura y sencilla de los moradores de El Santuario. Encomió la labor Apostólica de nuestro celoso y digno Párroco y agradeció las «demostraciones de cordial complacencia y religioso acatamiento» como era recibido. Cuando terminó estallaron atronadores aplausos de los fieles que colmaban la plaza y que se manifestaban jubilosos con la llegada del Pastor, al que querían tributarle un homenaje de adhesión y de afecto.

SEMANA MISIONAL

Toda la semana fue una fiesta misional donde el fervor y el recogimiento de los fieles se manifestaron bellamente. En la mañana del 16 de julio «séptimo domingo después de Pentecostés, y gran solemnidad de Nuestra Señora del Carmen» el Arzobispo se dirigió procesionalmente al templo parroquial y con todas las ritualidades prescritas por el Pontifical Romano, declaró oficialmente abierta la Santa Visita y exhortó encarecidamente a los fieles a aprovecharse de tan señalada gracia de la divina misericordia. Los días subsiguientes, hasta el 22 por la tarde, los dedicó a la predicación de la divina palabra, administración de los Sacramentos, especialmente de la confirmación; visita del sagrario, del Bautisterio, del templo en general, casa cural, archivo parroquial, cementerio, casa de beneficencia, establecimientos de educación, capillas auxiliares y demás dependencias parroquiales. Colaboraron en la

predicación de la divina palabra el R. P. Tomás Villarraga S. J. y el R. P. Víctor Wiedemann. Los temas que desarrollaron no necesitamos decir que fueron de gran importancia, porque sería una perogrullada, tratándose de oradores sagrados de tan alta prestancia moral y sabiamente versados en cuestiones eclesiásticas. Sólo podemos expresar, sin temor a equivocarnos, que de cada plática quedaban estereotipados en los corazones sentimientos generosos de puro cristianismo y grabadas en las almas enseñanzas doctrinantes benéficas para la moralidad, para el fortalecimiento de la fe y hasta para la vida práctica. Queremos subrayar la memorable plática del eximio Prelado en la que fustigó el estúpido *snobismo* aquella manía de poner a los recién nacidos nombres extranjeros, porque contra esto también hemos recalcado nosotros como algo que habla muy mal de nuestra cultura y que además de acusarnos como ignorantes, nos denuncian como carentes de sentido patrio. Ojalá que esta plática del Excmo. Sr. García Benítez, no se olvide, y las madres cuando vayan a hacer bautizar a sus hijos no pidan nombres que corresponden a otros idiomas, o nombres ridículos y extravagantes, que por sobresalir, no hacen más que *mostrar el cobre* y probar una vanidad, que es la más estólida y estrambótica de las vanidades.

CONFIRMACIONES

Las confirmaciones fueron bien organizadas y se pudieron atender con la mayor facilidad. El Sr. Arzobispo administraba este sacramento por la mañana y por la tarde, y en estas dos tandas se despachaban gran número de niños, de manera que del 16 por la mañana hasta el 22 por la tarde, fueron confirmados unos tres mil niños, según el dato que nos ha suministrado el Sr. Cura párroco.

MANIFESTACIONES SOCIALES

Todas las noches de la Visita Pastoral, el Excmo. Sr. Arzobispo fue homenajeado con retretas obsequiadas por la Sociedad de San José, los Sacerdotes, H. Concejo Municipal, Sociedad de Mejoras Públicas, Colegio de San Luis Gonzaga, Centro de Estudios Pedagógicos y el jueves por la noche—20 de julio—el Colegio de María Auxiliadora le tributó un bello homenaje con una hermosa velada. En este mismo día, el Centro de Estudios le rindió otro

homenaje especial con las escuelas y colegios. El Sr. García Benítez en nota fechada el 21, dió los agradecimientos al Centro de Estudios, en los siguientes términos: —«Arquidiócesis de Medellín. Gobierno Eclesiástico—El Santuario, 21 de julio de 1944.—Señor Dn. Filemón de J. Gómez, Presidente del Centro de Estudios Pedagógicos.—E. L. C.— El delicado obsequio que en fecha conmemorativa de la independencia de nuestra cara República se ha dignado dedicarnos el Centro de Estudios Pedagógicos que Ud. preside, ha sido especialmente grato para nuestro corazón y ha sido elocuente demostración del espíritu patriótico que lo anima.

«La existencia en las parroquias de instituciones de esa índole es de especial significación y contribuye grandemente al progreso del Municipio. Nuestra sincera voz de aplauso para esta iniciativa que encauzada con acierto y continuada con infatigable perseverancia, producirá excelentes resultados.

«Sinceramente agradecidos por la deferencia de que hemos sido objeto, enviamos para el CENTRO una especial bendición, al suscribirnos del Señor Presidente obsecuente servidor,
JOAQUIN, Arzobispo de Medellín»

LAS FIESTAS PATRIAS Y EL PRELADO

Los establecimientos de educación tenían preparados lujosos programas para el 19 de julio, día de la Juventud Colombiana—y para el 20—día clásico de la Patria, pero fue una sorpresa el magnífico realce que recibieron estas festividades cívicas con la presencia del Señor Arzobispo y de sus colaboradores. El 19, las escuelas y colegios se colocaron frente al busto del Libertador y después de cumplir todo lo programado, fuimos sorprendidos con la bella y emocionante oración, que a nombre del Prelado pronunció el R. P. Tomás Villarraga S. J., quien exaltó la libertad, hizo el panegírico de los héroes y exhortó a la juventud para que siguiera el camino que le trazaron con su sangre y sus sacrificios los próceres de la Gesta Magna. El 20, a las nueve de la mañana, el templo parroquial estaba convertido en «Bosque de banderas tricolores», «cuando nuestros ojos contemplaron extasiados las solemnidades rituales con que la Santa Iglesia quiere asociarse a los regocijos de la Patria. El Prelado con su atuendo pontifical subió a las gradas del altar para entonar el TE DEUM de la gratitud al Todopoderoso y nuestros oídos escucharon embe-

lesados las melodías sonoras que conmovieron las fibras más delicadas de nuestro espíritu». El R. P. Cardona, Secretario de Visita, ocupó la cátedra sagrada y pronunció la hermosa y magistral oración que en otro lugar publicamos, si lo permite el paginado de nuestro periódico.

SIGUE A GRANADA

El 22 de Julio, a las 4 p. m. siguió a practicar su Visita Pastoral a la vecina ciudad de Granada, quedando en El Santuario el

recuerdo imperecedero de las horas gratas que vivió el pueblo durante la permanencia en él de su eximio Pastor, quien dejó las impresiones de su visita en una acta que fue leída en el púlpito y en la cual deja constancia de la satisfacción que experimentó con la buena organización y marcha de esta Parroquia de Nuestra Señora de Chiquinquirá. Si el Señor Cura nos concede la merced de dejarla copiar, ofrecemos publicarla en el próximo número de «EL SANTUARIANO».

nes lo conocieron y trataron.

EL SANTUARIANO, del cual era asiduo lector y que lo contó en el número de sus favorecidos, deplora cordialmente la desaparición del querido amigo D. VIDAL y anhela traducir con fidelidad el justo sentimiento de la sociedad del Poblado, a la vez que acompaña a su distinguida esposa, doña Inés Correa y a sus hijos, en esta luctuosa hora.

RESOLUCION No. 3

La Sociedad de Mejoras Públicas de El Santuario,

CONSIDERANDO:

QUE el 21 de los corrientes llegó al número DOS MIL el importante periódico «*El Esfuerzo*» de Medellín, decano de los semanarios de Colombia y que dirige el señor Don Francisco J. Correa P;

QUE esta culminación gloriosa prueba la tenacidad patriótica y el fervor inmarcesible por la cultura de su Director, quien ha sabido sortear todas las dificultades que a empresas de esta índole se le presentan en nuestro ambiente, donde por desgracia todavía no se aprecian en su justo valor las batallas de la inteligencia, ni los esfuerzos tesoneros de los idealistas, —que como el señor Correa P.—no vacilan en sacrificar toda una juventud por servir con desinterés y emoción cordial a la colectividad;

QUE las DOS MIL JORNADAS de «*El Esfuerzo*» merecen subrayarse como un triunfo de alta significación y de gran trascendencia para la historia del periodismo colombiano y para la cultura del pueblo antioqueño, que tiene en el señor Correa P. un defensor incansable y abnegado de sus sagrados fueros; y

QUE la Sociedad de Mejoras Públicas, por razón de sus nobles finalidades, no debe dejar pasar inadvertido un acontecimiento de tan singular importancia en la vida cultural y social,

RESUELVE:

1º—Dejar constancia en el acta de este día del patriótico alborozo que experimenta con la llegada al número DOS MIL del importante semanario «*El Esfuerzo*» de Medellín, el que en sus luengos años de existencia ha librado en sus páginas pulcras e inmaculadas resonantes y benéficas campañas por el engrandecimiento nacional y,

2º.—Rendir un tributo cordial y sincero de admiración al señor D. FRANCISCO J. CORREA P., por la labor perseverante, patriótica y eficaz que ha realizado en su periódico, donde se ha destacado como espécimen del luchador que no cede en sus empeños, ni se arredra ante los obstáculos y torturas que en las lides del periodismo ofrecen la envidia y la incomprensión, y que en los medios enrarecidos y pesados son los gajes naturales del oficio.

Dada en El Santuario a los 24 días del mes de junio de 1944.

El Presidente,

Filemón de J. GOMEZ

El Secretario,

Alberto PINEDA G.

Por la Banda de El Santuario

Como los servicios que la Banda «Santa Cecilia» presta actualmente no son satisfactorios para el pueblo, se ha llamado la atención para el mejoramiento de ella y por lo tanto no queremos permanecer en silencio sin explicar al público el por qué de esta decadencia que hoy lamentamos todos.

Es bueno que se sepa que la Banda existe hoy debido al patriotismo y desinterés de su Director que ha acabado su vida luchando y venciendo mil dificultades para no dejarla desaparecer totalmente.

El pueblo reclama buen servicio, pero nadie se preocupa por prestarle a la Banda el apoyo pecuniario que le es indispensable para su sostenimiento. Para el progreso de una Banda se necesita estudio, para poder estudiar se necesita buena remuneración, y es bueno que el público que nos critica se de cuenta de que nuestra remuneración es pésima, comparada con el tiempo de carestía que atravesamos, y deben saber nuestros censores que los honorarios que hoy tenemos son los mismos de antes, y tal vez inferiores, porque en lugar de aumentarnos se nos saca para un fondo del cual dudamos de su paradero. Lo que quiere decir, que aquí no podemos vivir de la música solamente, porque sería un absurdo dedicarnos al estudio y abandonar las ocupaciones que nos dan la vida. Desgraciadamente no hay una mano amiga que se extienda para

D. J. Vidal Saldarriaga

En plácida y tranquila residencia del Poblado, descansó en la paz del Señor, en las horas de la mañana del 22 de junio último, nuestro bondadoso y noble ami-

go D. J. VIDAL SALDARRIAGA, patricio de excelentes virtudes y jefe de un respetable hogar.

Solicito esposo, tierno y bondadoso padre, ejemplar ciudadano, noble, generoso y cordial en sus amistades, D. VIDAL se hizo acreedor al aprecio de quie-

ayudarnos, ni se oye una voz que recuerde que el músico necesita sostener bien su vida y conservar sus energías para el mejor desempeño a que está obligado por razón de su arte. En esto debería pensar el H. Concejo Municipal, es decir, que piense, que tanto el director como los músicos, desgastan sus energías inútilmente, sin que para ellos se oiga una voz de estímulo. Más bien se difama y se critica. Bien por ellos. . . .

Nuestro Párroco nos ocupa para sus fiestas, pero no falta quién quiera sustituirla para ciertas solemnidades por otra de mejor presentación, a la que se atiende y se le prodiga toda clase de atenciones, porque es costumbre atender mejor al forastero que al del mismo pueblo.

Señores que reclaman buena banda de música: necesitamos un estudio mejor, pero también necesitamos que se le reconozca mejor y se le prodigue atención a sus necesidades, que son muchas: 1°. Se necesita instrumental, pues el que existe no son sino pedazos llenos de soldaduras y remiendos. De nada valdrá tener buenos músicos si se carece de elementos para mostrar sus habilidades. 2°. Necesitamos de pieza para los ensayos, pues vivimos de arriados. 3°. Necesitamos de atriles y de un alumbrado bueno para que se pueda leer, pues el alumbrado corre también por nuestra cuenta. 4°. Necesita-

mos uniforme adecuado y decente para presentarnos en los días clásicos, pues el actual está deteriorado—o mejor, está acabado—y con lo que ganamos no podemos comprar uniforme, ni instrumentos, ni atriles, ni pagar luz, ni dedicar mucho tiempo a ensayos porque tenemos que sostener nuestros hogares.

Que el H. Concejo Municipal y la Sociedad de Mejoras Públicas tomen nota de lo que hemos expresado y se preocupen en sus reuniones periódicas de la Banda, Nosotros no dudamos que en esas H. H. Entidades halla quien no le guste la música, y más que todo el progreso y bienestar de su pueblo y no faltarán los que crean que ser músico equivale a nada, como en realidad se les tiene a los que se dedican a este arte.

Por lo que toca de nuestra parte, queremos que El Santuario progrese en su Banda y que pondremos todo nuestro empeño para su buena organización. Se toca la campana del progreso y hay que ponerle atención, pero primero está el desprendimiento y el poco ahorro cuando se quiere ir adelante.

José Jesús Ramírez G., Dionisio Quintero, Abel M. Quintero, Jesús M. Ramírez S., Casto Sofronio Ramírez, Emilio Duque Tobón, Ramón A. Mejía, Rafael Quintero, Justo Manuel Giraldo, Carlos Mejía, Gilberto Ramírez, Antonio J. Quintero, Emigdio Quintero.

(Hay que pensar en que no remotamente puede llegar a ser cabecera de Circuito).

—El Santuario necesita ampliar el salón de sesiones del Concejo y colocar en él los retratos de Norberto J. Gómez, Felipe Ramírez H., Roque Gómez, Pedro Laserna, David Gómez R., José Vicente Gómez, Presbíteros Emigdio Ramírez, Gabriel M. Gómez, Aicardo Laserna y cien hombres más que fueron sus benefactores e hijos ilustres. . . .

—El Santuario necesita que se rectifique la nomenclatura de sus calles, carreras y avenidas.

—El Santuario necesita que se le dé término al Teatro Gómez Duque.

—El Santuario necesita que se establezca cuanto antes, el mercado al por mayor.

—El Santuario necesita construir un hermoso parque en el barrio «La Judea», el lugar más pintoresco de la ciudad.

—El Santuario necesita que se respeten más las placas y monumentos históricos.

—El Santuario necesita que se tenga mayor cuidado por los árboles.

—El Santuario necesita que se le haga propaganda, mucha propaganda a la exposición industrial que celebrará en el próximo mes de diciembre.

Todo lo anterior, y muchísimo más necesita EL SANTUARIO, al sentir de este humilde servidor.

RAMON E. GOMEZ S.

Medellín, julio 24 de 1944.

EL SANTUARIO NECESITA.....

(Para la encuesta de la Sociedad de Mejoras Públicas)

A vuelo de máquina, voy a estampar a continuación varias de las muchas necesidades que tiene El Santuario:

—El Santuario necesita que se coloquen en las esquinas de la plaza y en las principales calles, recipientes de metal para arrojar dentro de ellos cáscaras y desperdicios, que además de constituir un serio peligro, dan a la ciudad un feo aspecto.

—El Santuario necesita tres secciones más de escuelas urbanas y que se abran otras tantas rurales.

—El Santuario necesita que se estudien mejor sus casas y lugares históricos y se coloquen allí placas conmemorativas.....

—El Santuario necesita sacar del glacial olvido en que se encuentran y rendir el homenaje debido a la memoria de quienes fueron sus ilustres hijos e insignes benefactores.

—El Santuario necesita construir una cárcel higiénica y amplia.

MATRIMONIOS

Pedro Pablo Serna con Flora Ramírez, Luis Ramírez con Carmen Rosa Gómez; Luis A. Quintero con Mercedes Quintero; Luis E. Zuluaga con Edelmira Gómez; Arturo Duque con María E. Gómez; Jesús A. Gómez con Margarita Salazar; Floro E. Giraldo con Clara E. Gómez; Horacio Gómez con Rosario Hoyos; Jaime Salazar con Rosa M^a. Aristizábal; Pedro P. Pineda con Ana Rosa Aristizábal; Pedro P. Zuluaga con Teresa Gómez; José J. Salazar con Ana F. Zuluaga; César Ramírez con Rosario Hoyos.

NACIMIENTOS

Herminia, de Norberto Giraldo e Inés Quintero; Fernando, de José V. y Carmen Franco; Alicia del Socorro, de Pedro Serna y Francisca Ramírez; Ninfa, de Claver Serna y Dolores Aristizábal; Ra-

món Eusebio, de Rafael Ramírez y Clara Gómez; Víctor Anibal, de Manuel Zuluaga y Magdalena Torres; Mariana, de Jesús M. Zuluaga y Josefa Quintero; María Jesús, de Carlos Felicio Gómez y Judith Hoyos; Marco Tulio, de Marco Tulio Vásquez y Clementina Ramírez; Ana de Jesús, de Jesús Giraldo e Isabel Ramírez; Anselmo Alonso, de Jesús y Eulalia Zuluaga; Marina, de Joaquín Hoyos y Dolores Gómez; Blanca Noemi, de Jesús M. Franco y Casilda Aristizábal; Aura Francisca, de Jesús María Giraldo y Ana Ramírez; Leonel, de Carlos Hoyos y Adela Aristizábal; José, de Marcos y Dolores Gómez; Fabio, de Ramón A. González y Margarita Pineda; María del Socorro, de Roberto y Tulia Gómez; Carmen Emilia, de Ramón Aristizábal y Susana Ramírez; Ninfa Rosa, de Marco Quintero y Clara Rosa Gómez; Rubiela, de Horacio Giraldo y Carolina Hoyos; Himelda, de Joaquín y Dolores Ramírez; Ramón Antonio, de Ramón Muñoz y Laura Aristizábal; Berta Ligia, de José J. Salazar y Clara Elena Giraldo; Ana, de Mariano Salazar y Ana Luisa Gómez; Pedro Claver, de José Dolores y Mercedes Aristizábal; Germán, de Germán Castaño y Agripina Valencia; Manuel Salvador, de Mariano Aristizábal y María Jesús Quintero; Fidelina, de Juan García e Isabel Quintero; Gloria Elena, de Jesús María Hoyos y Teresa Zuluaga; Anibal, de Francisco Franco y Ludovina Arias; Juan, de Ramón y Carmen Ramírez. José M., de José Aristizábal y Judith Ramírez; Luis Angel, de Pompilio Botero y Rosario Gómez; Delia, de Pedro Luis Pineda y Aura Duque; Rafael, de José J. Zuluaga y Carmen J. Ramírez; Laura Rosa, de Juan M^a. Giraldo y Rosario Ramírez; Arnoldo, de Roberto Zuluaga y Carmen Julia Ramírez; Deyanira, de Joaquín Giraldo y Libia Zuluaga; Olga Mercedes, de padres desconocidos; Amparo, de Eusebio Aristizábal y María Jesús Castaño; Mariela, de Ulpiano Quintero y Esther Echeverri; Enriqueta, de Luis Giraldo y Julia Mejía; Olga, de Ramón Pineda y Ana Zuluaga; Anibal, de Arpidio Naranjo y Ernestina Giraldo; Horacio, de Joaquín Ramírez y Clara Bonilla; Oscar Iván, de Tertuliano Gómez y Sabina Zuluaga; Teresa, de Manuel y María Jesús Duque; Laura Inés, de Luis Montoya y Laura Gómez; Oscar, de Clímaco Aristizábal y Rosario Giraldo; Mary de María Auxiliadora, (otro número en una uña: ¡Manes del Gral. Bustamante), de José Jesús Montoya y Filomena Gómez; Pedro Anibal, de Clemente Gómez y Julia Zuluaga; Luis, de Rafael Salazar, e

Isabel Duque; Reynaldo, de Daniel y Benilda Zuluaga; Yolanda, de Ramón Zuluaga y Laura Serna; Julio Alfredo, de Aristides y Graciela Zuluaga; Ana Julia, de Lino Gómez y Dolores Quintero; Francisco de Paula, de Isidro Serna y Dolores Salazar; Lucía, de Manuel Serna y Leonor Vargas; Mariela, de Marco Tulio Aristizábal y Rosario Hoyos; Jorge, de Horacio Botero y Celia Gómez; Juan Pablo, de Juan Pablo Quintero y Esther Aristizábal; Blanca Ruth, de Eleazar Giraldo y Rosario Arias; Manuel Tiberio, de Juan P. Ramírez y Heloísa Castaño; Francisco Emilio, de Arsenio Castaño y Romelia Valencia; Virgelina, de Antonio Duque y María Jesús Ramírez; Clara Elena, de Bernardo Ramírez y Alicia Gómez; Oscar, de Godofredo Echeverri y Aurora Vásquez; Miguel, de Miguel Gómez y Tulia Giraldo; Amparo, de Delio Duque y Laura Giraldo; Blanca Elvia, de José Giraldo y Amelia Orozco; Héctor Darío, de Jesús Zuluaga y Rosa Ramírez; Jorge Alirio, de Filemón Giraldo y Margarita Arcila; Delfina, de Roberto Ibarra y Hermelina Urrea; Fabio, de Hernando Zuluaga y Cándida Rosa Gómez; Héctor José, de Ernesto Gómez y Julia Rosa Zuluaga; Martha Olivia, de Eliseo Alzate y Ana Fea. Pineda; Aníbal, de Ramón Giraldo y Laura Hoyos; Gerardo, de Luis Emigdio Ramírez y Margarita Ocampo; Gustavo, de Pedro J. Giraldo y Ana Fea. Zuluaga; Carlos Julio, de Carlos Julio Giraldo y Ana Yepes; Octavio, de Pedro L. Aristizábal y Rosario Gómez.

DEFUNCIONES

Adultos: Mercedes Gómez de 70 años de edad. Ramón Ramírez de 46 años. Dolores García de 70 años. Pbro. Leandro Pineda de 69 años. María Quintero de Quintero de 88 años. Gregorio Aristizábal de 67 años. Benjamín Urrea de 72 años.

Niños: María Dolores Orozco de 8 meses. Jesús Aristizábal de 1 año. Jaime Quintero de 2 y medio años. José B. Amaya de 13 días. José Gómez de 1 día. Jesús A. Muñoz de 1 día. Jesús H. Ramírez de 23 días. María Botero de 4 meses. Jesús Antonio Hoyos de 3 y medio años. Enriqueta Giraldo Mejía de 20 días. Francisco Ramírez de 1 año. Marco Aurelio Ramírez de 4 y medio meses. Luis E. Salazar de 20 días. Rosa Castaño de 6 meses. María Franco de 1 año.

Información Social.

—Procedente de Puerto Berri^c y de paso para Bogotá estuvo entre nosotros nuestro colaborador y gran amigo el distinguido periodista y virtuoso sacerdote Pbro. D. Jaime Serna Gómez, a quien saludamos cordialmente.

—Para Cocorná siguió la señorita Carola Gómez S. a la que despedimos muy atentamente.

—Procedente de Girardot se encuentra en la ciudad la señora doña Libia Zuluaga de Duque con sus niños. Nuestro atento saludo.

—Con motivo del primer aniversario de la muerte de D. Ignacio Giraldo R., estuvieron en la ciudad, procedentes de Venecia, Dña. Josefa Aristizábal v. de Giraldo, el Pbro. Ignacio Antonio Giraldo, D. Alfonso Giraldo y su señora doña Dolores Serna de G., Dn. Francisco Giraldo y la señorita Filomena Giraldo. Al presentarles nuestro saludo muy cordial, les reiteramos nuestros sentimientos de pesar en estos momentos de luctuosos recuerdos.

—Regresó a Segovia nuestro amigo Dn. Adán Pineda S. Lo despedimos muy atenta y cordialmente.

—Saludamos a la respetable matrona Dña. María Jesús Botero v. de Montoya, quien se encuentra en la ciudad, procedente de Medellín.

—Procedente de Rionegro se encuentra nuevamente la Sra. Dña. Dolores de Zuluaga con su familia. La saludamos muy atentamente.

—Regresó a Girardot nuestro amigo y favorecedor Dn. José Duque S. Lo despedimos cordialmente.

—También regresó a Bogotá Dn. Jesús Pineda S., quien estuvo visitando a sus familiares. Nuestra despedida muy atenta.

—Saludamos a la Srta. Georgina Serna, quien ha regresado de Bogotá.

—Con motivo de la gravedad de la Sra. Dña. Chiquinquirá Gómez v. de A. han llegado de Armenia

—De Armenia [C.] Dña. Francisca Giraldo de A. con una de sus niñas y D. Pedro Nolasco hermano de Doña Francisca, a quienes saludamos atentamente.

(C.) Dn. Atilano Gómez y su Sra. Dña. Graciela A. de Gómez y de Prado Dn. Segundo Gómez y su Sra. Dña. Concha A. de Gómez. Al saludarlos muy cordialmente, hacemos votos por la mejoría de tan distinguida matrona.

—Pasando la convalecencia de tifo ha estado entre nosotros nuestro favorecedor y amigo el santo sacerdote R. P. Jesús Antonio Gómez. Al saludarlo con atención y cariño, nos alegramos por su completo restablecimiento de su salud.

—Después de visitar a su familia regresó a Marquetalia nuestro querido amigo Dn. Jesús Antonio Pineda, a quien tuvimos el gusto de saludar después de muchos años de ausencia.

—Saludamos a la Srta. Lola Gómez Salazar, quien ha regresado de Cocorná.

—Para Bogotá a ingresar al Colegio Apostólico siguió el virtuoso e inteligente niño Francisco de Paula Aristizábal. Al despedirlo, hacemos votos por el feliz éxito de sus estudios.

—Saludamos a Dña. Concha Ramírez v. de Gómez, quien con sus hijas Angélica y Leonor se encuentra en la ciudad procedente de Yombó.

—Procedentes de La Ceja estuvieron en la ciudad las religiosas santuarianas, R. H. Dolores Salazar, R. H. María Jesús Pineda y R. H. Teresa Salazar, a las que saludamos cordialmente.

—Completamente repuesto de sus quebrantos de salud regresó a Amagá nuestro favorecedor y amigo Pbro. D. Roberto Giraldo, a quien despedimos atentamente.

—Pasando sus vacaciones de medio año estuvo en la ciudad el ilustre sacerdote y gran protector de «EL SANTUARIANO» R. P. Joaquín Giraldo R. Rector del Seminario Menor de Medellín, a quien saludamos con especial cariño.

—Visitando a sus familiares estuvieron en la ciudad, procedentes de Medellín, el Dr. Sigifredo Gómez, su señora Dña. Clementina Z. de Gómez y sus niños, a quienes saludamos cordialmente.

—También estuvo en la ciudad visitando a su familia, la R. H. Lucía (Cándida Rosa Botero) de la Comunidad de Siervas del Santísimo. La saludamos muy atentamente.

—Completamente restablecido regresó de Medellín el joven Anibal Gómez, a quien saludamos muy cordialmente.

—Tuvimos ocasión de saludar a nuestro apreciado amigo Dn. Juan de D. Jiménez, Gerente de la Caja Colombiana de Ahorros de Rionegro y al Dr. Alberto Luna Cárdenas, Delegado de la Superintendencia Bancaria, quienes estuvieron entre nosotros por unos pocos momentos.

—Saludamos a D. Antonio J. Zuluaga quien ha llegado de Girardot a pasar unos días de descanso entre los suyos.

—También tuvimos el placer de saludar a nuestro distinguido amigo y prestigioso médico Dr. Luis Antonio Gómez, quien estuvo visitando a sus familiares, procedente de Andes, donde tiene su residencia.

—Regresó a Bello la Srta. Dyanira Quintero, a quien despedimos muy atentamente.

—Han estado recientemente en la ciudad, visitando a sus familiares: De Medellín, Dn. Luis Angel Ramírez y su Sra. Dña. Lucila Ochoa de R., Dn. José J. González, Dn. Adán Giraldo y su Sra. Dña. María Yepes de Giraldo, Dn. Tiberio Zuluaga Jiménez, Srta. Esther Montoya, el Dr. Pedro Claver Gómez, acompañado de los doctores Lalinde y Leopoldo Villa Carrasquilla, Dn. Estanislao Jiménez, el Dr. Leonidas Gómez B., Dn. Héctor Zuluaga, Dn. Francisco Gómez B. y Dn. Arcadio Zuluaga; de Cocorná el R. P. Godofredo Gómez, Dn. Luis Antonio Gómez, Dn. Demetrio Gómez, Dn. Luis Eduardo Gómez y su Sra. Inés Pineda de Gómez, Dn. Heraclio Gómez y familia; del Peñol Dña. Gabriela Naranjo de Jaramillo y su hija Judith y Dña. Carmen Giraldo v. de Rivera y su hija Libia; de Guatapé Dña. Raquel v. de Valencia; de Segovia el Macho González; de Rionegro Dn. Ignacio Serna y su Sra.; de Caldas Dn. José J. Zuluaga; de Itagüí Dn. David Zuluaga; del Carmen la Srta. Ligia Gómez Mejía; de Angelópolis Dn. Ismael y Dn. Pedro C. Gómez Naranjo; de Río Grande Dn. Juan B. Calderón y de Marinilla Dn. Antonio Gómez G. Para todos nuestro saludo muy atento.

—De Bolívar (A.) ha regresado Dn. Quico Duque con sus niños. Al saludarlo le enviamos nuestro pésame cordial por la muerte de su señora esposa doña Nicéfora Serna de D.

—Nos es muy grato poder anunciar la mejoría de nuestro protector y colaborador el Pbro. Policarpo M. Gómez, Cura de Granada.

—Procedente de San Roque estuvo entre nosotros nuestro apreciado amigo y gran favorecedor de «EL SANTUARIANO», D. Gerardo Hoyos, uno de los santuarianos ausentes que más se preocupan por su tierra natal. Las condiciones sociales y morales de D. Gerardo lo destacan en el conglomerado social como uno de los elementos acreedores al respeto y al aprecio de sus conciudadanos. Tiene el dón de gentes y un espíritu cívico, que hacen de D. Gerardo el ciudadano útil indicado para ocupar siempre posiciones de responsabilidad y todos los problemas los resuelve con decoro, acierto y prudencia. Al saludar al amigo D. Gerardo, le ponemos de presente que siempre lo contamos como uno de nuestros mejores amigos y favorecedores.

—Tuvimos el gusto de saludar al joven D. Miguel Angel Aristizábal, cifra que vale por su dinamismo y simpatía. En Barbosa, donde reside, se le estima por sus especiales condiciones de amigo y caballero.

—Regresó de San Roque nuestro amigo D. Joaquín Castro—Lo saludamos.

DEFUNCIONES

A la edad de 67 años dejó de existir nuestro querido amigo D. Gregorio Aristizábal (a. Conejito). Su vida la pasó como un cristiano consagrado al trabajo y a la oración. En su juventud prestó con desinterés y patriotismo grandes servicios a la causa de sus convicciones en la guerra de los mil días. Su muerte ha sido muy sentida, porque el amigo Gregorio era muy apreciado y querido por sus bellas condiciones personales. Enviamos a sus familiares nuestro más sentido pésame.

—En Bolívar (A.) falleció la joven matrona doña Nicéfora Serna de Duque. Pertenece a una familia tradicionalmente virtuosa que es ornato de nuestra ciudad. Doña Nicéfora, con sus cualidades de gran señora, supo conservar los blasones de su raza y al morir ha dejado el recuerdo de sus virtudes y excelencias. A toda su familia enviamos un saludo emocionado de pesar, especialmente a su padre, Dn. Alejandro Serna y a sus hermanos, el Dr. Pedro Serna Botero, Dn. Ignacio y Dn. Juan Angel, muy queridos amigos nuestros.

TIP. SAN ANTONIO

MEDELLIN

Eleázar Ramírez y su señora
Eva Zuluaga de Ramírez e hijos

Expresan sus cordiales agradecimientos a todas las personas que les manifestaron sus sentimientos de pesar con ocasión de la muerte trágica de su querido e inolvidable hermano y tío, señor JULIO ZULUAGA (q. e. l. g. e.).

El Santuario, julio de 1944.



TALLER "EL PORVENIR"
de Pastor Duque Jaramillo

El taller que mejor colaboración le presta a los agricultores, porque les fabrica sus herramientas para todos sus servicios, de la mejor calidad y garantizadas.

Fabrica, además, ventanas y piezas de ornamentación.
Venta permanente de herraduras de primera y segunda.
Atiende pedidos para todos los lugares de la República.

Calle de Maturín, entre Cúcuta y Tenerife No. 54-71
Teléfono No. 124-85 -- Medellín.



Bálsamo Antitísico Lister

Definitivo contra la gripa y la tos.

Una gripa mal cuidada puede convertirse en tisis.

Defiéndase tomando

Bálsamo Antitísico Lister.

Laboratorios Lister - Medellín.

ANALGESIL

Poderoso analgésico
contra el dolor de cabeza,
muelas, oídos.





A TODOS NOS

ATRAE

